

Personajes de Dante en el Camino de Santiago

Conferencia pronunciada por D. Alvaro Cunqueiro en Aloia, o día 17-IV-69. (Tomada en estenotipia pola alumna de María Elvira Díez)

Europa se hizo peregrinando a los grandes santuarios de la Cristiandad. Galicia conoció por ello a los Provenzales y a algunos trovadores que trajeron aquí la música, conoció el románico, al Císter a la orden de Cluny, a la ideología medieval, a la Summa Teológica de Sto. Tomás, y en resumen a toda la cultura cristiana de aquel tiempo.

Yo tenía el hábito de coger algún poema medieval y apuntar inmediatamente quien de los personajes había venido peregrino a Santiago de Compostela. Al "Barba Florida" de la "Chanson de Roland" que en la puerta de Aquisgrán dice que había llegado el momento de hacer la peregrinación, después de la triste muerte de Rolando en Roncesvalles por los judíos. Shakespeare habla de una madre que le han muerto 7 hijos en un naufragio, le pide a Santiago que le deje verlos, y, en una iglesia cercana al mar los 7 hijos salen del agua, el pequeño está tan cerca que casi lo puede tocar, y se saca un caracol y una estrella de mar del pelo y los dá a su madre. Pensaba hacer un libro sobre estos viajeros del camino de Santiago, entre estos libros figura la "Divina Comedia". Habrá 6 ó 7 en el infierno, en el purgatorio y en el paraíso.

La *Divina Comedia* es el censo de la amistad y de los odios, que el mayor poeta del mundo ha hecho una vez. En el Purgatorio y Paraíso pone a sus amigos y partidarios, a sus enemigos en el Infierno. Es el censo de la ira y la soberbia en la Italia del siglo XIII. Pero hay en el fondo de todo esto una gran bondad, cuando por ejemplo coloca en el Infierno a su maestro. No puede evitar cuando lo encuentra, recordar la mirada paternal con que le enseñaba. Hay en el Dante una violencia extraordinaria, pero hay también una dulce suavidad de amor que muchas veces después de haberlos colocado en el infierno, se refleja pidiéndoles perdón.

Infierno. Canto XV

El Dante se encuentra a Sir Brunetto Latino. Era un humanista sabedor de griego, latín y tenía la obsesión renacentista, deja una imagen científica del Universo. 139

Vino a España como embajador de Florencia cerca de Alfonso, el Sabio, lo que se llamó el "Fecho del Imperio". El venía a ofrecerle dinero para que optase a la corona imperial. Llega aproximadamente por septiembre del año 1260, pero va siempre unas 20 leguas detrás del Rey. Lo alcanza en Santiago, el Rey quiere cobrar por anticipado. Sir Brunetto escribe cartas a Florencia, visita dos veces el sepulcro del Apóstol, una de las veces sale de la Catedral porque vienen los alemanes. Aquel gran señor florentino vestido de ricas telas no puede soportar a todos aquellos andrajosos y se marcha. El Obispo lo va a buscar a su posada. Lo sientan en un gran taburete, asiste a Misa y besa las reliquias del Apóstol. En las notas "Degli Oratori" dice que asistió a la Misa en la Basílica. Parece que le había llegado una orden en la que se le mandaba, entre otras cosas, que hiciera una gran función religiosa en favor de su Patria.

Dante se sorprende al verlo entre los sodomitas. Sir Brunetto habla con él y hace una profecía sobre Florencia, que se ha cumplido en una gran parte.

Siete voi qui, ser Brunetto...

Y Dante olvidándose de entre cuales pecadores figura el maestro, dice aquello:

Si mi demanda pudiera ser escuchada,
tú estarías en la vida aún.

El Dante añade esto, que estuviera en Florencia, porque no se le olvida la cara y buena imagen paternal de él, cuando en el mundo poco a poco le enseñaba, como el hombre se hace inmortal.

Se despiden, porque llega gente con la que Brunetto no quiere tratar y se va corriendo con los otros condenados. "Tan rápido, que parece de aquellos que corren en Verona en la pradera verde, y tan rápido iba que ganaba".

Pasarán siglos hasta que Mallarmé y un poeta francés de nuestro siglo escriba un soneto dedicado a él. Ese verso equivale casi al soneto de Nerval, que ha recordado el Tercero de Dante, tanto que tienen el mismo fin. "La Eternidad, todo lo cambia".

En el Infierno ya no hay ningún peregrino más.

Purgatorio. Canto II

En el canto del Purgatorio, se ve a Dante y Virgilio que se van a adentrar en las estancias del Purgatorio. Pero hay un prepurgatorio, donde las almas están esperando cumplir la pena que les está concedida.

140 Dante está allí, en la desembocadura del Tíber, ante el mar. Dante ve una luz rojiza, lejana, que se va acercando rápidamente: es un ángel. Un ángel a bordo de una

barquichuela esbelta y marinera, “vasello svelleto e legero”, en la que transporta almas desde la desembocadura del Tíber a la playa del Purgatorio. Desembarcan varias ánimas y al pasar junto a Dante, una de ellas se aparta, se para y abraza al poeta.

Yo vi una de aquellas avanzar
para abrazarme, con tan grande afecto,
que me movió a hacer lo mismo.
Che mose me a fare il simigliante

Dante le abraza tres veces, pero las tres veces sus manos se abrazan a sí mismo, porque las ánimas sólo son aire. El ánima se aparta, el poeta la mira fijamente y conoce quien es: *Casella mio...*

Casella, era un poeta y músico florentino. Dante lo había conocido en su ciudad y juntos habían estado en fiestas en casas particulares y en los palacios de los nobles florentinos. Era mayor que Dante varios años, pero habían sido amigos. Casella había cantado canciones con letra de Dante y música suya. Casella después de haber viajado por la Provenza hizo la peregrinación a Santiago alrededor de 1280 en compañía de un noble tolosano, de nombre Luis, que no era de la Casa Real de Tolosa. En aquellos tiempos, los de la casa real de Tolosa, si morían en Santiago, tenían enterramiento en la Catedral, le hacían una función religiosa de despedida a su alma “la Providencia contra la Muerte”.

Se sabe por los libros de rezos de la época, que no hay ningún Luis de Tolosa que hubiese peregrinado con anterioridad. La venida de éstos, despertaba por tanto una enorme expectación en Santiago. El último de la Casa de Tolosa que peregrinó, llegaba cubierto de pústulas amarillas, y peregrinaba con el fin de que se las quitase el Apóstol, y en cada iglesia del camino que entraba para rezar le iba cayendo una, la última que le cae la deja en un vaso de oro como recuerdo.

El Dante creía que Casella había abandonado el Purgatorio y ya estaba en el Paraíso. Por eso le pregunta: ¿Aún no empezaste a pagar? Y Casella le dice que el ángel le ha negado varias veces el pasaje, pero que ahora pasan todos. Ha comenzado el jubileo del 1300 decretado por Bonifacio VIII. Por eso él, Casella, *alla marina... dore l'acqua di Tevero s'insala....* “Donde el agua del Tíber se hace salada, fue recogido por el ángel”. Estamos en la entrada del Purgatorio. Están en la escena el ángel con la barca, las ánimas tristes, se escuchan quejidos y se oyen llantos, rayos y centellas, y todas las ánimas se han detenido. Pero la memoria de los días de juventud puede más. Y el Dante exclama, ¡Casella!

Si nuevas leyes no prohíben
memoria o uso del amoroso canto
que solía sosegarme, quitarme preocupaciones,
que te plazca consolar ahora
el alma mía, que con mi persona,
para llegar aquí, se ha fatigado tanto

Casella, llevado también por los recuerdos, emocionado al encontrarse allí con el poeta, creyendo que está en un jardín de Florencia, y a las puertas del Infierno se pone a cantar:

*Amor che nella mente mi vagiona...
comincio agli allor si dolcemente
che la dolcessa ancor dentro misona...*

Lo hace tan dulcemente que todas las almas les rodean admiradas, hasta que un viejo honesto, Catón, republicano romano, las insulta llamándolas “espíritus lentos”, y las almas corren hacia la montaña donde se abre la boca del Purgatorio, dice el Dante en imagen feliz como palomas asustadas, que dejan los piñones por el miedo...

Canto III

Manfredo de Sicilia, era hijo de Federico Barbaroja, o Federico II, pretendiente al trono de Sicilia y llamado el hombre de los veinte castillos. Manfredo muere excomulgado. Nace en 1231, y le arrebató el trono a su sobrino Corradino, en agosto, el 10, de 1258 cife en Palermo la corona de Sicilia. El Papa Alejandro III, que dice tener derechos feudales sobre el reino, desde la punta extremo Occidente de Sicilia lo excomulga. Manfredo se ríe diciendo que ha estado en Santiago de Compostela y en Jerusalén, y que da limosnas como si tuviera las manos agujereadas y que su abuela también ha peregrinado. Por si el Dante no lo sabe, al verlo añade:

Yo soy Manfredo, nieto de Constanza Emperatriz

Murió Manfredo el 26 de febrero de 1266 en la llanura de Benevento, con veinte heridas de lanzas francesas, las lanzas de Carlos d’Anjou, que el Papa había llamado para que le ayudase.

El Dante que es uno de los grandes escritores del mundo, es decir, quizá el que tiene los mejores pensamientos y la mayor capacidad de relacionarse hablando sea Unamuno; el mejor creador de caracteres en los libros es Shakespeare; pero, todo lo que se puede hacer con las palabras, los símbolos mejores para designar a las cosas le pertenece a Dante. A los franceses les llama los “Flor de Lis”, por las flores de sus escudos, y con este nombre se han quedado hasta nuestros días.

El Papa le niega a Manfredo camposanto, y fué enterrado en la ladera de un monte, los soldados amontonaron piedras. Entonces el Obispo de Cosenza, por mandato del Papa, dice Malaspini, “lo sacó de aquella sepultura y lo mandó fuera del reino, porque aquella tierra era de la Iglesia, y fué enterrado en una orilla del río Verde, en el cofín del reino de Campaña”.

142 Manfredo había estrenado para esta batalla, una armadura nueva y como había estado en Santiago de Compostela, la armadura estaba recubierta de vieiras de oro.

Lo empezaban a hacer los ingleses. Todavía hoy las siguen teniendo en sus escudos. Manfredo estaba convencido de que no le iba a pasar nada, pero las vieiras no le sirvieron de nada..

Una hija suya, casada con Pedro de Aragón, la “buena Constanza” como su bisabuela, también peregrinó a Compostela y dió una gran limosna para una abadía de Navarra.

Canto V

Los Tolomei eran Príncipes de Siena. Eran unos grandes señores comerciantes, aliados con la Compañía Asiática, con factorías en Amberes, y Constanza en el Mar Negro.

Vinieron a Santiago de Compostela en aquel tiempo, porque acababan de fundar por mar sus oficinas y sus casas en Amberes y en Irsis, en Luvena y en el propio Hamburgo. Tanta devoción tenían a Santiago, que en su factoría de Irsis, construyeron una iglesia en memoria de Santiago de Compostela.

Tienen una única hija, “Pía de Tolomei”, que era la muchacha más hermosa de su tiempo. Esta un día les dice que se quiere casar. Se había enamorado de ella un bandido de la costa, que había jurado no casarse, hasta que no fueran de él todos los castillos de la costa. La noche de bodas la mató. Pasaron los años y nadie sabía nada de Pía, hasta que unos arrieros que pasaron por allí, se les cayó su carreta por el barranco, y bajaron a recoger los géneros que en ella traían, y se encontraron el esqueleto de Pía, lo conocieron por los anillos.

Dante al pasar por el Purgatorio, pasa al lado de unos chorros de agua caliente y oye una voz que le habla en un perfecto toscano. Pregunta quién es, y la voz contesta: “Nací en Siena y morí en la costa”, y queda como un eco entre las rocas y el agua como si Dios, dice Dante, hubiese permitido que hubiera un jilguero en el Purgatorio.

Canto VI

El astrólogo Lado de More había venido a Toledo a estudiar y creyó que llegaba el fin del mundo, porque había una conjunción de Júpiter y de Marte. La catástrofe era inminente, por lo que peregrinó a Santiago de Compostela.

Después va a Verona para establecerse con los Escalígeros, se pone al servicio de éstos, y les profetiza que encontrarán un tesoro. Verona es también la patria de Romeo y Julieta de Shakespeare. Estas tradiciones literarias fueron recogidas después bajo el nombre de “historias trágicas”, que es como luego las conocen Tirso de Molina y Calderón. Los Capuletos y Montescos son los grandes abastecedores de todos los dramaturgos españoles y extranjeros. Ellos suponen que varios crímenes que se han producido en Verona dentro de la familia Escalígera están relacionados con la búsqueda del tesoro. Y así, parece que por el tesoro, se

eliminaron desapareciendo varias jóvenes. Un día, primero de año, el astrólogo salió a un baile, celebrado con motivo de dicha festividad, y lo degollaron. La cabeza apareció después llena de monedas falsas. Se supone que fue una venganza de los Escalígeros.

En el mismo canto está un personaje enormemente importante. Es una de las máximas figuras de la Literatura provenzal. Llevó una versión nueva de las canciones. Se llama Sordello da Goitio, éste había hecho poesía italiana y tenía el defecto de enamorarse de las señoras, hasta que por fin se escapó de la corte, llevándose a una señora con él, saliendo todos detrás a buscarle se refugia en Florencia. Estando allí, hizo la peregrinación a Santiago de Compostela dos veces. Todos coinciden en el enorme cambio producido en él, después de las peregrinaciones. Se olvida de todo lo que ha sido, y toma un aire puritano, juzgando con una gran severidad y con gran dureza las costumbres de su tiempo. La mayor parte de sus canciones de maldecir son orientadas a esto. Para la maledicencia, quiso crear un orden moral social. El Sordello, es un gran poeta, gran cantor, viven las palabras en sus versos; de cualquier forma él es muy aficionado a hacer ejemplos con pájaros. Tengo la absoluta seguridad de que Góngora hubiera puesto allí un cristal, y dónde violetas Rosalía de Castro, el Sordello pone un enorme rosal. Estos empezaban a cultivarse en Provenza. Estas comparaciones en los versos las coloca en medio de sus poemas. Los pone un poco con trampa y sería muy difícil hacerlos igual.

Canto XI

En este canto del Purgatorio, se encuentra el Dante a Provenzán Salvani, que era un hombre de Estado de Siena. Había vencido a los florentinos en Montaperti, pero se gloriaba de que en la batalla sólo hubiese habido tres muertos, y aún más, estos no murieron a causa de otros sino por causas naturales. Hay un poema de elogio por tan pocas muertes: hubo dos que se ahogaron en una charca, otro murió de insolación. Cuando fueron los españoles a luchar allí, les llamaban bárbaros y salvajes porque morían en la guerra. Ellos peleaban por arte, por pura ciencia. Provenzán, era un verdadero sabio en las marchas y contramarchas. Solo por moverse en el terreno, un coétaneo de él dice que era tan ducho en la materia y sabía tanto sobre el arte de la guerra que la última batalla la ganó preséntandose la víspera en el campamento enemigo y con la punta de su espadón les dibujó un plan de ataque que tenía para el día siguiente. Los enemigos se rindieron instantáneamente. Terminó su vida exiliado. Cayó prisionero de los franceses y un amigo suyo redujo a dinero sus palacios de Siena y se puso en la plaza, porque no le llegaba el dinero para completar así el rescate de su amigo. Hizo la peregrinación al mismo tiempo que la hacía un Rey de Francia, uno de los Luises que peregrinaron.

Canto XXIV

Cuando Dante se encuentra con Bonagiunta de Luca, que vino a Compostela con

pero que tiene mucha sed. A los que están con él, no hace falta decirlo, yo les tengo cierta simpatía. Los que le acompañan son Jacopo de Lentini, notario y poeta; Guittone del Viva d'Arezzo y Forese, que fueron los grandes comilones florentinos. Dante los pone en el Purgatorio con ligeras penas. Ven pasar cosas ricas, pero no pueden alcanzar ninguna. Es el castigo por privación. Y dicen que Bonagiunta murió en su juventud deshaciéndosele el cuerpo.

Dante lo encuentra haciendo el ademán de llevarse una copa a la boca. El saluda a Dante. Fueron compañeros de fiestas en Florencia y Dante lo pone allí para que haga un gran elogio suyo y diga:

*Ma di si reggio qui colvi che fore
trasse le nove rime, comiciando
dome che arette inteletto d'amore*

¿Será posible? Veo a aquel que trajo las nuevas rimas por aquella mujer, intelecto de amor

Probablemente lo ha puesto allí, pura y simplemente como pudo poner a otras tres personas.

Canto XXVI

Es el Purgatorio donde se encuentra el lujurioso Arnaldo Daniel. Vino a España siendo niño con su madre, volvió después siendo mayor, durante una crisis de religiosidad que tuvo a lo largo de su vida, y en el propio Purgatorio, Dante lo coloca muy arrepentido.

Parece ser que cuando Dante pensó escribir la *Divina Comedia* no sabía si hacerlo en latín o en la gran lengua literaria de aquella época, el provenzal. Y por fin escribió en toscano, porque quería poner a todos sus enemigos y que se enterasen, que fuese popular desde debajo de los Alpes. El no quería crear una gran lengua popular, el quería simplemente escribir una obra con el fin de poner allí, en el Infierno, a sus enemigos y que toda Italia se enterase. Así, decide poner en el Purgatorio al lujurioso Arnaldo.

El encuentro lo representa de esta forma: la sombra está medio perdida en un rincón, le faltan pocos días para salir y Dante le pregunta quién es, a lo que la sombra responde:

*Tan m'abellis vostre cortes deman
que ieu no puese ni voill a vos cobrire.*

*Ieu sui Arnaut, que plore a vau cantan
consirós vei la pasadaolor.*

Tanto me preguntáis, con vuestra cortés demanda, que no puedo ni quiero ante vos encubrirme. Yo soy Arnaldo, que llora y va cantando, para ver si

consigo olvidar la pasada locura, y veo ya cerca la alegría que espero mañana. Ahora os pido, por aquella cosa preciosa que os guía a lo alto de la escala, que consuele, éste, mi dolor.

E inmediatamente después, se sumergió en el fuego que se estaba avivando.

Ya no hay en el Infierno ni en el Purgatorio, ningún peregrino más. Este canto tiene seis versos en provenzal. No en un provenzal cualquiera, sino en uno que ya tendía a aproximarse a la lengua catalana. Esto se debe a que el padre de Jaime I el Conquistador, vivió un tiempo en Francia, pues esos reinos del sur francés estaban anexionados a la corona aragonesa. Se casó el padre de Jaime, pero no había descendencia, pues la noche de bodas dejó a su mujer, ya que se había enamorado de una panadera que al no ser de sangre real no podía aspirar al trono de Aragón. Arreglan el asunto, cuando habiendo tenido el hijo con la panadera se lo adjudican a la reina, para que fuese considerado legítimo. Por el enorme poder político de la corona de Aragón se iba adoptando el catalán, que era la lengua de la Corte. Lo que se hablaba pues en aquella época en Provenza era catalán, es decir, la lengua provenzal es el catalán.

Paraíso

Sólo existe un peregrino en el Paraíso. Pero hay un problema: no se sabe con certeza si vino o no vino. Se trata de San Francisco de Asís. Si fuera cierto que vino, sin duda ninguna sería el peregrino más importante, pero históricamente no se puede probar. Por ello, hay que negar la presencia de San Francisco en Santiago, como tampoco es cierto la leyenda de que haya venido San Pedro a Santiago. Ni es cierto que haya venido, ni fundando Casas en Lugo y León. En ningún momento de la vida de Francisco ha habido tiempo para hacer la peregrinación, desde que se negó a ser llamado el hijo de Pietro..., gran mercader de Asís y que luego fue conocido como Francisco. Estas fundaciones se hicieron en un tiempo cerca al proviaje de Francisco. Se ha sugerido, porque parece que anunció en una ocasión que quizá podría venir. Hay uno de los compañeros de Francisco "el cantor de la pobreza" que quiere seguir fiel a Francisco. Este predica "la pobreza, que es el estado natural del hombre ante Dios" y este discípulo es uno de los que pudo haber venido. Parece que estuvo en España; esto debe de haber sido en el tiempo de la pacificación de los bandos de Pamplona. Había inventado Francisco un sermón muy hermoso, uno de los grandes discursos, comparable al que pudo decir Octavio en el Senado o en el Capitolio; el máximo discurso de la historia universal. El camino que eligió Francisco, estaba lleno de lobos rabiosos por el hambre y los convierte en perros cariñosos, y como los hombres no querían escucharle, y ese era el camino que Francisco había elegido para decir la palabra de Dios, le ocurre como a Sta. Francesca Romana, un ángel le tenía una lámpara al lado de las catorce llagas. Y como dicen los romances viejos, si Francisco hubiera venido, hubiera tenido la oportunidad en los ríos de Galicia de hablar con las truchas y cantar con las alondras de la mañana.